

---

# Yacimientos

---

## Comunicaciones

*Madame de Sevigné tajeaba transversalmente la pluma  
y sin abrir ventanas para evitar corrientes  
explicaba|fotografiaba amores y vestidos  
o discurría el sentido de Dios  
con un jesuita algo tercermundista  
(Neruda en cambio utilizaba sólo tinta verde)  
Rilke hablaba de poesía  
pero no era tan explícito con sus humillaciones  
    (nidos de cangrejos debajo de las piedras  
    cráteres en la arena mojada)  
Las botellas del Conde de Montecristo  
no llegaban más allá de las islas  
y un mensajero ardiente perdió Waterloo  
Ah si la nariz de Cleopatra se hubiera parecido al pico de los buitres  
o si aquel cabezazo no hubiera dado en el larguero  
otras serían las horas del almuerzo  
otras las dimensiones de las tangas  
Si el cuervo no se hubiera posado en la ventana  
o lo que es más si el rodaballo hubiera sido mudo  
el epistolario de Durrell en Egipto  
o el de Miller en Grecia hubieran sido unas pocas postales  
    de colores chillones|olas desenfocadas  
    trajes típicos bordados con piedras y galones  
Sin embargo cuando escucho una voz impostada  
que me sugiere amablemente  
que grave mi mensaje después de la señal  
miro hacia todos lados y cuelgo silencioso.*

«Y el misterio de adiós que siembra el tren...»

*Los andenes son un tema poético  
también las estaciones provincianas  
donde según ciertas novelas  
las solteronas esperan inútilmente  
el regreso del héroe*

*Los aviones en cambio de tan pulcros  
se hacen impersonales como los puertos  
los uniformes austrohúngaros  
una canción melódica en la radio  
una cuchara*

*Pero hablando del tema  
hay cuellos que uno podría reconocer  
como un sol de Van Gogh  
pegado en una foto de Siberia  
(inexplicables suavidades  
que no se olvidan nunca  
como nadar o andar en bicicleta).*

## Yacimientos

*Las capas arqueológicas  
las sucesivas Troyas  
impiden el dolor de cabeza intermitente  
facilitan las fotografías meteorológicas  
y sin necesidad de inflar un Montgolfier  
transforman los archivos en desvanes  
pero las excavaciones (sueños/olores  
una cita en un libro  
un reencuentro casual en una esquina)  
hacen saltar milenios (o veinte o treinta años) por el aire  
y los objetos (vasijas de cerámica, discos de Manzanero)  
resurgen de viejas sepulturas  
contaminando el aire  
reescribiendo la historia de los incas  
burgando en la propia biografía.*

## Fausto

*En la tarde de Weimar  
(sin encender las velas todavía)  
ha sonreído comprensivo  
ante el realismo mágico y los tropicalismos del barroco  
Sólo soporta a Honnegger unos pocos minutos  
y con paciencia de abuelo  
ha llegado a escuchar cinco veces seguidas  
un cassette de Bob Dylan  
Por pereza no asiste a los conciertos de los Rolling  
con la excusa de que está redactando una novela*

*En contradicción con la fecha  
siente que el otoño ha llegado  
en el frescor del aire que entra por la ventana  
La correspondencia se apila en su escritorio  
la carta de un joven poeta pidiéndole un consejo  
un prólogo pendiente borradores  
y esta mañana ha notado que su letra  
se va haciendo ininteligible a causa de la artrosis  
Apenas si miró —sólo una ojeada—  
una antología mexicana con su nombre  
y piensa que de una vez por todas  
tendrá que decidirse  
ante ese hombre que surge de las sombras  
y le ofrece  
la juventud eterna (o la gloria)  
a cambio de su alma.*

### Xerox

*En el fondo el poema es también  
una viscontiana reconstrucción de época  
en la que se rehacen situaciones, momentos  
se remontan olvidos  
                  (dos damas pálidas (proustianas) bebiendo té al atardecer  
                  los bigotes enhiestos del abuelo  
                  un violinista ciego al rayo de la siesta santiagueña)  
pero como en los sueños  
el decorado pierde nitidez  
el color se destiñe  
y las palabras parecen postales de la UNESCO  
si la pretensión —desmesurada—  
intenta calcar disturbios hormonales  
el roce de su piel contra mi cuerpo.*

### Una excursión a los indios ranqueles

*«Madrugón tras madrugón  
con viento, escarcha o pampero»*

ATAHUALPA YUPANQUI

*Este desacostumbrado madrugar me cierra el párpado  
en el dobléz de un verso  
y me deja en mitad de la pampa  
con quepís requintado y sable junto al río*

*atisbando tormenta en un vientito  
que dobla los cardales  
Pero al verso siguiente  
un pájaro salta (¿canta?) en las ramas de los árboles  
y sigo a tropezones mi lectura.*

## Timbres

*La historia colonial de la fotografía  
—más allá de las placas perdidas en la guerra  
o esas otras de las que permanece  
la impronta de fantasmas que hibernan como Disney—  
recoge una amplia galería de retratos de próceres  
y matronas que miran la caverna  
como quien busca casa con balcón a la sierra  
o critican el desliz sentimental de un catedrático  
mientras el mate con virola de plata  
anda de mano en mano  
en el salón dorado de Mariquita Sánchez  
La visión oportuna ha registrado  
los abrazos después del gol del triunfo  
un oso blanco que murió envenenado por los Borgia  
una niña descubriendo su ombligo a los dos años  
y esa voz del radioteatro de las cuatro  
donde mi nombre cobra  
los resplandores del cofre del pirata.*

## Ludwig

*En sus años de Viena  
Beethoven se mudó más de sesenta veces  
mucho frío poco sol en invierno  
vecinos antipáticos humedad entre las teclas  
colonias de verdín en los lomos de Homero  
Repártanse el honor gritaba  
imaginando los párpados cerrados de Von Karajan  
La cera de las velas el mapa de Australia en la clave de Fa  
sus propias impresiones digitales  
y esa letra ilegible eran pistas monedas del I Ching  
los versos de Goethe en la memoria  
Qué tremenda idiotez que lo desborda todo  
pura frivolidad en las altas esferas  
y las mujeres tontas que por quitar el polvo*

*ahuyentan los balcones como peldaños rotos o tormenta  
Persevere le dijo —como si fuera fácil—  
para colmo ese aire de dandy al empezar el derby  
como un retrato entre las enredaderas del silencio  
Ellas de pronto advertirán su error  
y quizá  
será tarde —se decía—  
Ocurre con frecuencia.*

## Moby Dick

*Cuando me ven somnoliento  
como el brillo nocturno de las lámparas  
sobre las bolas de billar  
ignoran que en realidad  
sólo estoy usando los disfraces de Holmes  
para poder cazar a la ballena blanca que me acosa  
que se deja entrever (oír) en los violines  
que me lanza su aliento desde las columnas de los diarios  
que se han empeñado en medir nuestras fuerzas  
y un poco después del Ecuador  
se refleja sobre la Cruz del Sur  
o en el perfume de las azafatas  
que reptan en los pasillos de los boeing  
Es como un juego  
ella deja sus marcas las señas de su paso  
en un modo de andar en un acento  
en esta ligadura en las muñecas  
en el estricto horario que cumplo cada día  
Tal vez ella lo sabe  
tarde o temprano su cuero va a crujir igual que un cucurucho  
¿qué voy a hacer entonces con mi vida?*

## Tarzán

*Jane  
aunque los ruidos de la selva  
hagan pensar en colmillos ponzosos  
clavándose en el brazo  
en cocodrilos al acecho  
o en el salto de la onza sobre un ciervo de la Metro  
y el tam tam lejano se pierda por las interferencias de los satélites  
esta noche deja el miedo colgado de las ramas más altas*

*que las frutas salvajes y los reflejos en las aguas del río  
sean propicios al amor reiterado  
Sólo te pido que al menos esta vez  
trates de no soñar con los cines de la calle Lavalle  
Aquí tampoco funcionan los teléfonos.*

## Haylas

*Seguramente algo*

*(un ladrido pasos en la escalera  
el destello rojizo de un recuerdo)*

*distrajo al oficiante que cometió un error  
al pronunciar la fórmula  
y el exorcismo —tan trabajoso con sus castigos de penitente sueco—  
ha dejado terrenos sin cubrir polvo en los intersticios  
y en la fresca quietud de viejas catedrales  
la veo revolotear con sus escobas  
a contraluz de los rayos que iluminan historias de los santos  
y en medio de los humos gregorianos  
descubro en el brazo del arzobispo  
una muñequera con tornillos y tachas  
y el hábito cubierto de chapitas  
Y aunque lo calle por temor a los fuegos del patíbulo  
la diviso en la puerta de los cines  
la oigo respirar en mi hombro cuando despunta el día.*

## El holandés errante

*La nave del holandés errante se aparece en los días claros  
o en las noches de luna recortada contra el cielo  
Sostienen los testigos que es visible a lo lejos  
por un halo dorado (rojizo según otros)  
y titilante como si fuera un faro entre las islas  
Se aparece por épocas varias veces al año  
o deja pasar un largo tiempo sin mostrarse  
Nadie puede explicar su soledad  
su obstinación en derivar del Indico al Pacífico  
sin chocar contra los arrecifes  
ni encallar en las playas  
Se sabe que es imposible llevarla hasta los puertos  
porque destroza amarras  
su apresamiento —dicen supersticiosos marineros—  
atrae a las tormentas*

*y el abordaje provoca pesadillas  
entre quienes han recorrido sus cabinas y su puente de mando*

*Los poemas suelen comportarse como la nave del Holandés errante  
vagando fantasmales por la mente  
pero de tanto en tanto reaparecen  
para dejar su marca como un hierro al rojo  
o el tatuaje indeleble de los judíos de Auschwitz.*

### Iconos

*¿Qué queda en mí cuando la imagen cambia  
cuando el cartel se arranca  
poco después de la palabra fin?  
¿tan sólo el maquillaje de unos labios?  
¿el corte de una ceja un guiño?  
¿queda también un tiempo o un contexto?  
¿un fragmento de historia?  
¿casi un olvido al fondo de la mente  
como un perfume percibido en la infancia?  
¿realmente nos persuade la felicidad de los afiches?  
¿crecen nubes de envidia frente a la juventud de los modelos?  
Lo cierto es que en secreto  
negándolo como a un amor culpable  
nos entregamos dócilmente a sus brazos.*

HORACIO SALAS  
República de la India, 2951, 3.º F  
1425 Buenos Aires  
ARGENTINA



*Antonio García Gutiérrez*

*(Dibujo de Federico de Madrazo, publicado en «El Artista».)*